

LIBRERIA  
JOSE MARTI  
MARI 204

1903



# Cuba y América

AGOSTO 16, 1903

VOL. XII

NUM. 16

Imp. EL TRABAJO, Amistad 63

Registrada en Correos como correspondencia de segunda

# EVERETT HOUSE

Union Square and  
17th Street

Frente al Parque

Union Square.--NEW YORK

B. L. M. BATES, Propietario

Los que visiten á New York, encontrarán en el HOTEL EVERETT las mayores atracciones y conveniencia por su situación central en bello y animado sitio, cuartos y departamentos ventilados y por su restaurant de reconocida excelencia.

ESTABLECIDO  
CON TODOS LOS  
ADELANTOS  
MODERNOS



En la locería LA AMERICA, Galiano 113, entre Barcelona y S. José, se venden los GRAMOFONOS más perfeccionados hasta el día, tanto de fabricación alemana como americana.

Hay gran surtido en piezas de música tanto en óperas como zarzuelas y en orquestas.

Recomiendo mucho los últimos aparatos recibidos de fabricación alemana por ser lo más claro y fuerte en las voces.

Esta es la única casa que recibe discos de óperas cantadas por las notabilidades en el arte.

Recibe directamente los afamados Grafófonos, Columbia. Primer premio en la Exposición de París.

PRECIOS BARATOS  
GALIANO 113 TELEF. 1539  
Locería 'LA AMERICA'

## RAMON CARRERA

FOTOGRAFO  
REINA NUMERO 6. HABANA  
Frente á La Casa Verde, la tienda que más barato vende

Tiene el gusto de participar á sus favorecedores y al público en general haber trasladado su antigua casa, de Luz 97, á Reina 6, y después haber construido una galería con todos los adelantos modernos, cuenta con todos los elementos necesarios para hacer un buen trabajo y á precios sumamente reducidos.

Con el propósito de dar á conocer los trabajos fotográficos de mi nueva galería he determinado hacer esta notable rebaja de precios que solo regirán hasta fines de este mes.

Gran desequilibrio fotográfico. Precios en plata

6 retratos visita esmaltados, \$1.50 y se regala uno en colores, una tarjeta postal con su retrato y dos botones.

**POR UN PESO 6 RETRATOS**

12 retratos visita esmaltados, \$2.50 y se regala uno en colores, dos tarjetas postales con su retrato y seis botones.

3 retratos Imperiales, cuerpo entero, esmaltados, \$1.50 y se regala uno en colores, una tarjeta postal con su retrato, más dos botones.

6 retratos Imperiales esmaltados, \$2.50 y se regala uno en colores, dos tarjetas postales con su retrato y tres botones.

12 retratos Imperiales esmaltados, \$4.50 y se regala uno en colores, dos postales con su retrato, seis botones y un alfiler de pecho para señora.

**RETRATOS GRAN BUDUAR**

6 retratos esmaltados, \$5 y se regala una porcelana, tres tarjetas postales con su retrato y seis botones.

12 retratos esmaltados, \$8 y se regalan doce botones, seis postales con su retrato y un pañuelo blanco de seda con su retrato ó un foto-creyón para adorno de sala.

**NOVEDAD FOTOGRAFICA**

6 modernos retratos al platino..	\$2-00
12 id.....	3-00
6 botones.....	1-00
12 id.....	1-50
100 id.....	3-50

PRECIOS NUNCA VISTOS

Bueno y barato, estos precios solo duran este mes. El colmo de lo barato, así se puede usted retratar.

NOTA: No terminaré ningún trabajo sin dar antes el marchante la conformidad de estar á su gusto.

Ramón Carrera, Reina número 6 Habana

# Cuba y América

EDICION SEMANAL

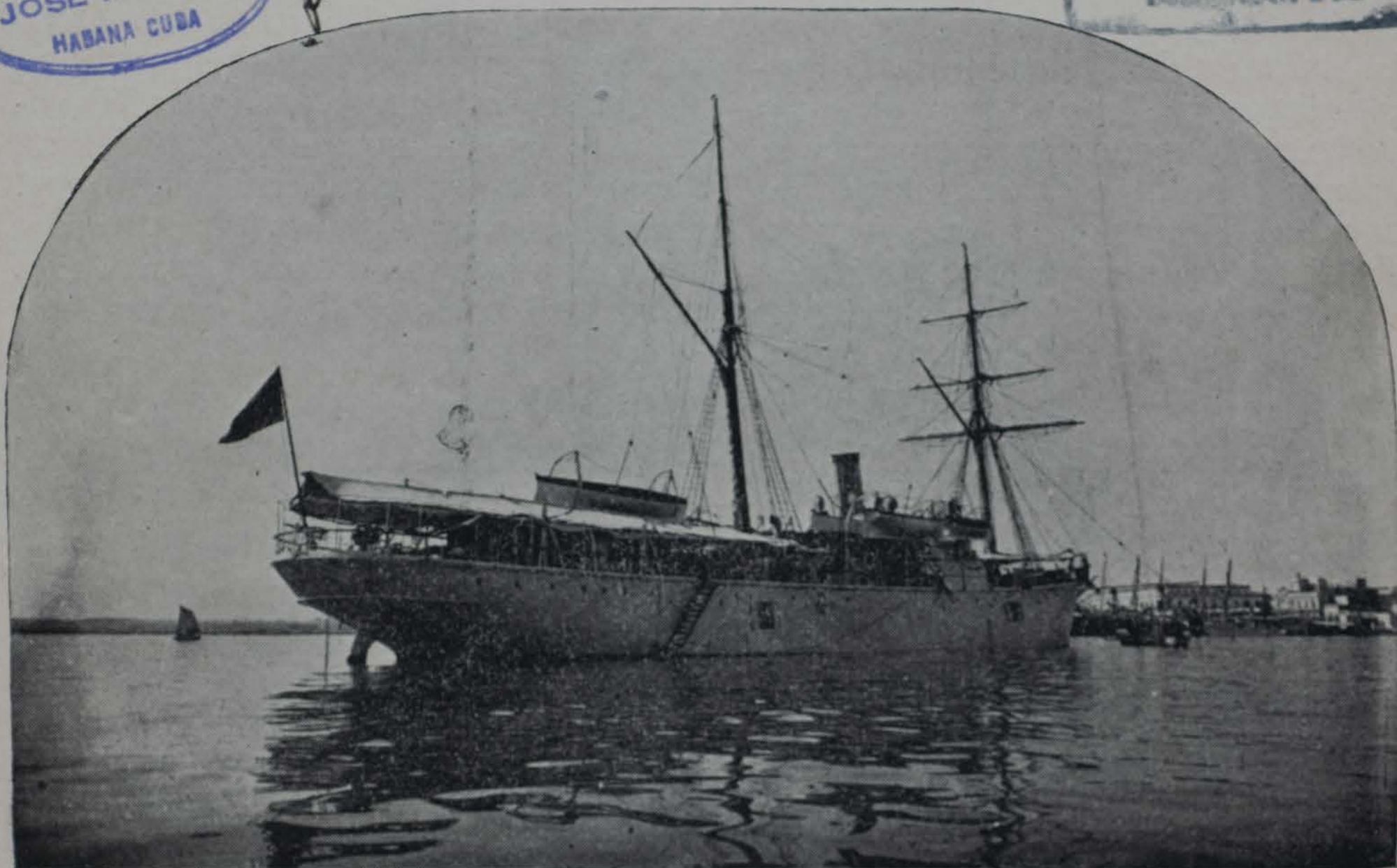
AÑO VII

AGOSTO 16 DE 1903

VOL. XII No. 16



*Escam*



Fot. de Gelabert

EN EL PUERTO DE LA HABANA

## TOPICOS URBANOS

### LAS VÍAS TORTUOSAS

Calles importantes de la ciudad de la Habana, no son más que vías tortuosas, donde las fábricas aparecen unas contra otras en el más lamentable desorden.

La calzada del Monte y su continuación la de Jesús del Monte y Víbora, la del Cerro, la calle de la Zanja, han seguido las torpes sinuosidades de un camino primitivo.

En las dos primeras calzadas, la vía siguió el trillo de peatones y récuas que lo trazaron, camino desde las puertas de las murallas hacia el monte; en la calle de la Zanja, el

curso del antiguo acueducto la Zanja Real, dió forma á la vía urbana.

A ambos lados del trillo, en el primer caso; á ambos lados de la orilla del acueducto en el segundo, se construyeron humildes chozas, luego sustituidas por casas de madera, más tarde por definitivas y permanentes de mampostería, siguiendo el capricho ó la necesidad de los primitivos transeuntes á quienes nunca hizo entrar en debida línea la policía urbana.

### LAS VÍAS DEL PORVENIR

No son estas vías tortuosas y estrechas, las vías del porvenir. Sus

sinuosidades hacen difíciles los trabajos del drenaje, la alcantarilla, las instalaciones de gas, agua, electricidad y el tranvía que destroza su material en las frecuentes curvas.

Para evitar todo esto, una buena y previsora administración municipal, traza anchas y rectas vías, en los puntos donde con más probabilidad se habrá de ensanchar la población.

La calzada de Belascoáin, Infanta, Galiano y Prado, son ejemplo de esto, si bien no tienen algunas la anchura que las Ordenanzas les marcaba. El paseo de Tacón y la calle de la Reina, pueden también ponerse como ejemplo de lo útil que es trazar la calle cómoda y ancha, con línea recta. No solamente la calle así trazada, sino las contiguas se regularizan por este medio.

El tranvía en el barrio del Vedado ha contribuido á trazar en correcta línea calles muy principales como las 17 y 23, hoy en gran parte despo-ladas.

Es época de abrir algunas buenas calles proyectadas. Existe un antiguo proyecto de abrir una, la de Gutiérrez de la Vega, desde la esquina de Carlos III é Infanta hasta el Tulipán, magnífica y ancha vía que puede dar vida á un reparto como el del Vedado, cosa ventajosa para el Estado, pues por allí posee extensos lotes de terreno.

#### LA CALLE G Ó DEL PASEO

En la actualidad se viene realizando una importante obra de este género. Es la apertura de la espléndida calle G. ó del Paseo que desde el límite de Carlos III, al pie del Príncipe y la Universidad, vá á terminar en la orilla del mar con cincuenta metros de anchura en toda su extensión.

Nosotros nos alegraremos de ver realizada por completo esta obra que será como una elocuente lección objetiva, á aquellos que no conciben como pueden abrirse calles de esta anchura, partiendo del error de que son muy costosas en su manteni-

miento, porque deben constar de aceras en sus orillas y de pavimento firme en su centro.

Este ha sido uno de los pretextos que hábilmente se ha esgrimido por los particulares dueños de terrenos y por la ignorante administración para impedir la anchura de las calles.

No vieron, sin duda, el Broadway de Nueva York, el Broad Street de Filadelfia y sobre todo la magnífica Avenida de Pennsylvania en Washington, calles hermosas, amplias, llenas de soberbias construcciones. Con la apertura de la calle G. se realizan dos buenas obras: una es la misma cómoda vía de comunicación entre la Habana y el Vedado y otra es que las piedras que salen de sus excavaciones van al relleno del Malecón y de otras calles.

#### DISTRIBUCIÓN DE LA VÍA

Una humilde calle de la Habana, la del Matadero, que vá desde la calzada del Monte al Rastro de ganado mayor, puede dar idea de la distribución de la vía, á aquellos que no la conciben ancha sin que deje de ser muy costosa.

En esa humilde calle hay zonas de acera de un metro lo menos, otra zona para arbolado y césped, y en el centro la vía adoquinada, que desde luego, no ocupa todo el espacio de la calle, sino acaso un tercio de ella.

En las calles del Vedado, el atávico problema ha quedado satisfactoriamente resuelto. La vía de 16 metros por ejemplo, tiene solo siete metros de calle central, firme, para tráfico de carros; y luego, á ambos lados, 15 centímetros para contén, para césped y arbolado, 2'83, y 1'67 para acera, que es la parte de calle, que después de la calzada ó firme, sufre mayor desgaste.

Los árboles se sitúan á 3'67 m. de la acera de cada casa, que como tienen también tres metros de zona para jardín, están muy lejos de sufrir ningún perjuicio por las raíces de los álamos sembrados en la calle

Al presente, que hay tantos proyectos de zonas de urbanización, y aún de poblaciones en la isla, estos problemas deben ocupar preferente atención y deben vulgarizarse. Será verdadero desdoro que se sigan abriendo calles nuevas sin acera, sin césped, sin árboles y estrechas.

#### LA CALLE DE LOS BAÑOS

La calle de los Baños en el Vedado, que fué una de las que vió primeramente el arbolado que por el plano de su reparto corresponde al barrio, y que ha sido atendido con cuidado, puede dar idea de lo que serán las demás de ese caserío cuando su arbolado se complete.

Las cómodas aceras de ambos lados de la calle reciben sombra al medio día y la vía central aparece cubierta como con arcos de esmeralda por el ramaje de los álamos que

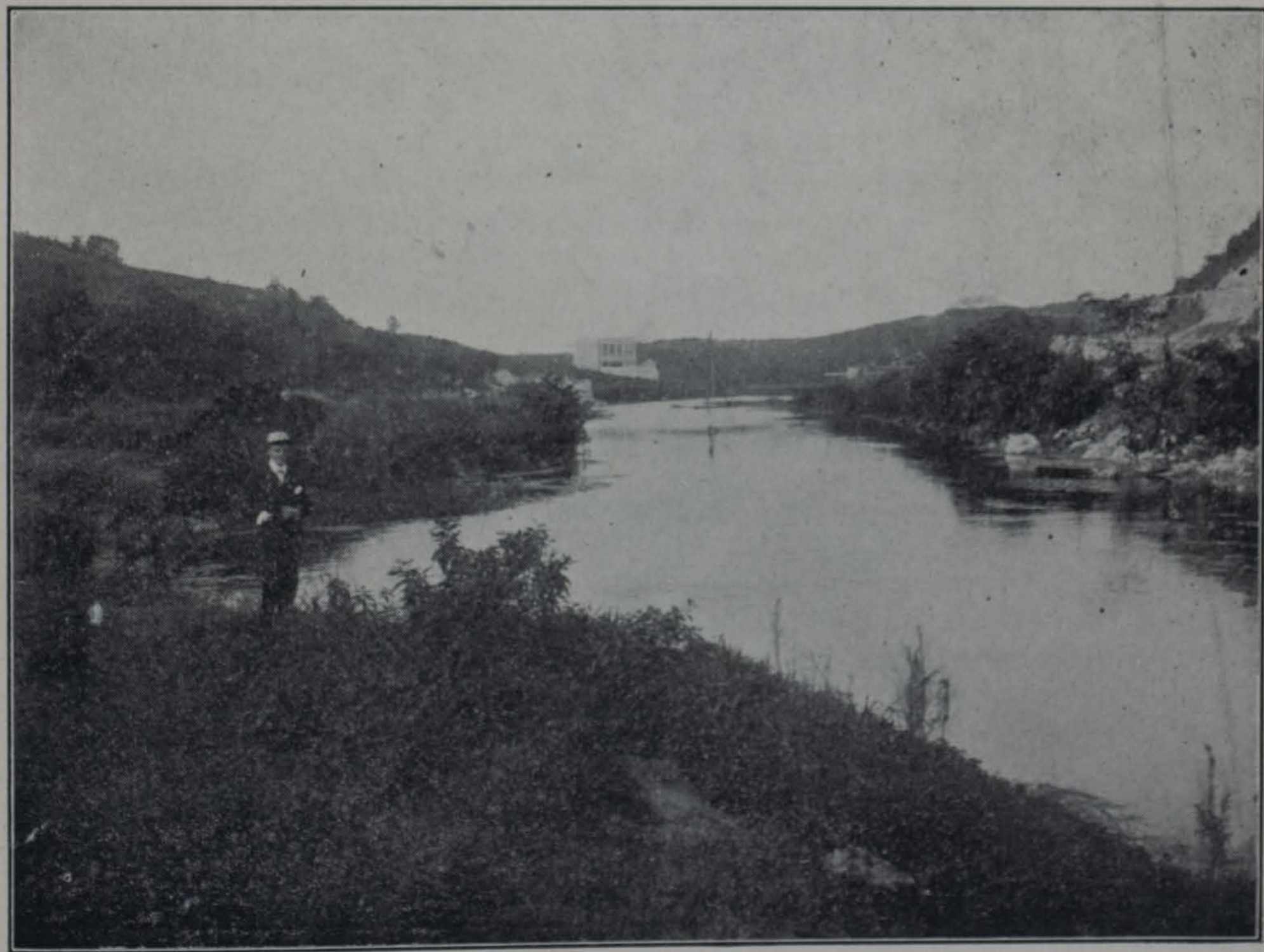
se entrecruzan, presentando la más bella y pintoresca perspectiva cuando el sol transparenta las movibles hojas del árbol.

No debe olvidarse que la línea de árboles es el modo más económico y permanente de trazar, en los terrenos yermos, la silueta ó plano de las futuras manzanas.

El Municipio de Nueva York traza las manzanas, en las zonas de urbanización más próxima á la ciudad, poniendo las aceras, el arbolado y la pavimentación definitiva, como si en vez de solares, hubiera ya construcciones.

Tal sistema, para nuestra administración es costoso, y por ahora de imposible realización. Deben trazarse las calles con líneas de árboles para evitar sus tortuosidades.

RAMÓN MEZA



Fot. de J. B. Gastón



TOMÁS MUR, ARQUITECTO LAUREADO CON EL PRIMER PREMIO EN EL CONCURSO DE LA "LONJA DE VÍVERES" DE LA HABANA

## TOMÁS MUR

**P**UBLICAMOS con gusto el retrato y copias de algunas obras del Sr. Mur, que tan brillantemente se ha dado á conocer entre nosotros con sus planos para el nuevo edificio que la Lonja de Víveres piensa erigir en breve en esta capital y que según opinión unánime será dicho edificio el mejor y más artístico con que contará la Habana en no largo plazo.

Mur es ya demasiado conocido entre nosotros para que nos detengamos á describir sus cualidades y méritos, de cuya tarea ya se han encargado recientemente algunos de nuestros colegas, de la prensa diaria, con motivo de su reciente triunfo alcanzado en buena lid y por unanimidad de opiniones, sin distinción de clases.

¿Quién no sabe hoy que Mur es

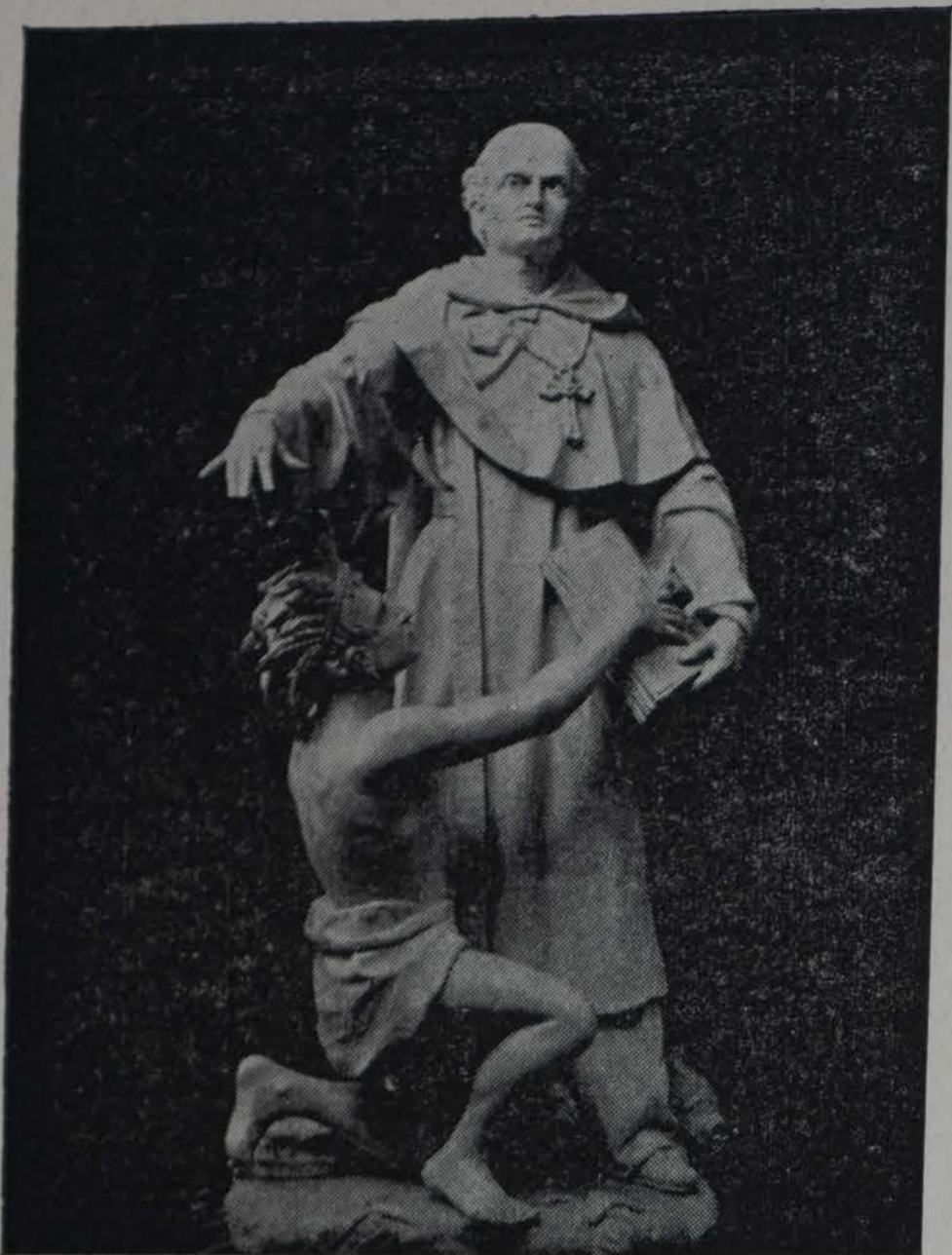
huésped de América desde 1890? En dicha época vino contratado por el gobierno de Honduras para el profesorado de Tegucigalpa; luego pasó á Guatemala, donde residió bastantes años y dejó en aquella república sus mejores obras y gratos recuerdos de afecto y simpatía. Su breve estancia en el Salvador fué para recoger un triunfo: el premio en el concurso del teatro de Santa Ana.

Estuvo en México, donde desempeñó puesto de confianza que le enaltecen é hizo varios proyectos que por su grandiosidad y causas económicas del momento, hubo de aplazar el gobierno su construcción.

Sus principales obras de Guatemala son el monumento á Colón y el grupo de Fray Bartolomé de las Casas.



MONUMENTO Á COLÓN, GUATEMALA, POR TOMÁS MUR



FRAY BARTOLOMÉ DE LAS CASAS, GUATEMALA  
POR TOMÁS MUR

El primero, publicado en la página 189 de este número, es un colosal grupo simbólico hecho en bronce y de una estructura robusta, como requiere el pensamiento de originalidad indiscutible, que patentiza los altos vuelos artísticos del señor Mur. He aquí como describe dicha obra un crítico que ha hecho de ella un estudio detenido.

“El basamento es de base cuadrada: todo él de mármoles blancos y rojos, tiene próximamente dos metros de altura. Sobre él, una semi esfera representa el antiguo hemisferio, sobre el cual posan sus plantas tres figuras atléticas en diferentes actitudes, pero que contribuyen al esfuerzo común de sostener y elevar en sus hombros el mundo completado por Colón, cuya figura se alza de pie sobre el globo en actitud tranquila, señalando á sus pies el resultado de su obra. Las tres figuras representan la Ciencia, la Constancia y el Valor, y tienen de altura vez y media el natural.

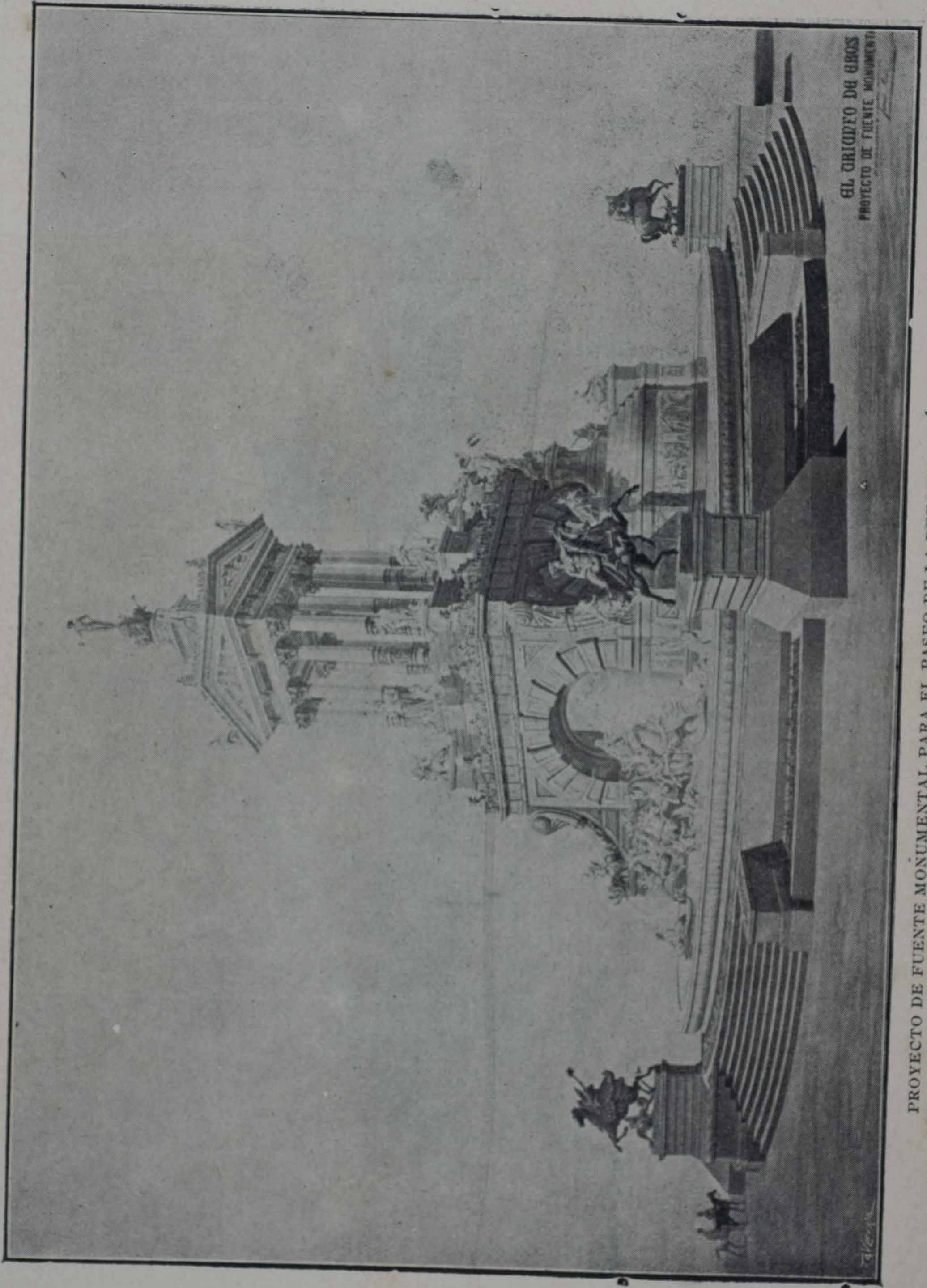
La Ciencia tiene á sus pies las co-

lumnas de Hércules rotas, aplastando en su caída la tradición del *no más allá*: en una mano alza un puñado de laurel, pues el señor Mur ha huído de coronas y de ramas bien colocaditas, para representar unas hojas cogidas al acaso y ofrecidas en el entusiasmo del primer momento. En la otra empuña la simbólica palanca, con la que sostiene el mundo; el extremo de la palanca se



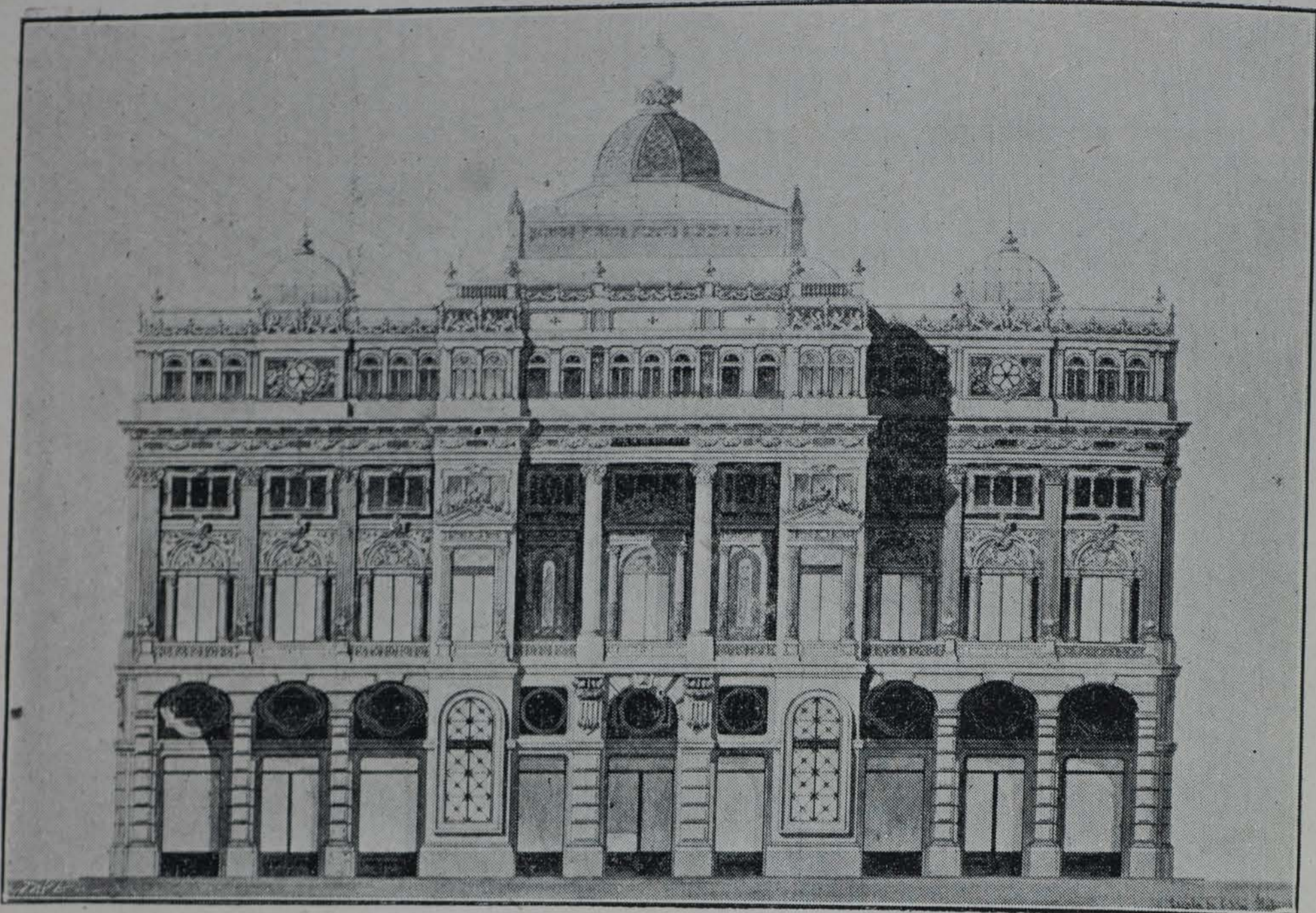
MONUMENTO EN EL CEMENTERIO DE  
GUATEMALA, POR TOMÁS MUR





EL CIRCO DE BROS  
PROYECTO DE FUENTE MONUMENTAL

PROYECTO DE FUENTE MONUMENTAL PARA EL PASEO DE LA REFORMA, MÉXICO, POR TOMÁS MUR



PROYECTO DE TOMÁS MUR. FACHADA NORTE DE LA LONJA DE VÍVERES, HABANA

apoya en la Constancia, figura de actitud reposada, que sostiene en su mano izquierda antigua ánfora de la que se desprende una gota de agua que cae sobre una peña desgastada, en la que se lee la inscripción latina "*gutta cavat lapidem.*"

La tercera figura representa al Valor: figura muy movida, de actitud arrogante, se apoya en el timón de un bote casi sumergido en las olas, como desafiando á la tempestad; pero empuñando prudentemente un cable, pues el valor no ha de ser temerario sino inteligente.

Las tres figuras señalan cualidades que distinguieron á Colón: Ciencia, Constancia y Valor."

Otra de las obras de Mur en Guatemala, es el Fray Bartolomé de las Casas, el benefactor de la raza india, que no necesita mucha explicación, ante la claridad con que el artista lo ha expresado en el grupo que publicamos en este número página 190 ¿Quién no conoce la venerable figura del obispo de Chiapas? Aquel hombre de corazón firme y bondadoso que luchó esforzadamen-

te contra el poder de los conquistadores, en favor de la raza desvalida y sin más armas que la persuasión y sus predicaciones evangélicas. Mur ha interpretado esta figura histórica con la profundidad de pensamiento que imprime á todas sus obras.

El desastre económico ocurrido en Guatemala, á raíz de la muerte del presidente Reina Barrios y la paralización de los negocios, obligó al Sr. Mur á emigrar de aquella república á la que profesa gran cariño, según hemos oído de su labios, y marchar á México. Allí fué acogido con la cultura propia de nuestros cuasi vecinos, los mexicanos, y reconocidas las dotes artísticas de Mur, fué nombrado, al poco tiempo de su llegada, arquitecto de las obras del Palacio Legislativo, cargo que desempeñó, ocupado en trabajos de gabinete, mientras duró la ausencia del ingeniero Sr. Dondé, director de la obra, que pasó ocho meses en Europa haciendo estudios para el desempeño de su cometido. A la llegada de Dondé, Mur se retiró, y el gobierno mexicano deseando



FACHADA PRINCIPAL (SUR)

PROYECTO PARA EL EDIFICIO DE LA LONJA DE VÍVERES, HABANA, POR TOMÁS MUR

utilizar sus documentos, le encomendó un proyecto de fuente monumental, dejándole en libertad casi absoluta para proyectar la obra que debía erigirse en el *Paseo de la Reforma*. Mur se vió en un compromiso por tener amplia libertad para su concepción y compuso el proyecto que publicamos en la página 195 de este número y que por ser una perspectiva general del monumento da idea cabal de su composición, estilo y detalles. Es un monumento que simboliza el amor universal donde se rinde culto á todo lo grande que hay en el sér humano, desde la robusta materia hasta lo más noble de los sentimientos y los más elevados conceptos de la inteligencia. "El triunfo de Eros" denomina el autor á su proyecto y subdivide esta idea (que entraña el símbolo general de la concepción), en cuatro fases de la idea general, representados en los cuatro frentes del monumento por figuras colosales alegóricas, y que designa con los títulos complementarios de "Amor á la vida", "Amor á la verdad", "Amor á la patria" y "Amor á la gloria". Puede el lector, con estos datos generales y contemplando el grabado que publicamos, estudiar en conjunto y detalle tan grandioso proyecto y deducir su significación, según su criterio y fantasía. La falta de espacio nos impide describir en todos sus detalles lo que por otra parte adivinará el lector discreto, á la vista de la representación gráfica de la obra.

El éxito de este proyecto fué general y Mur felicitado calurosamente por el gobierno mexicano y personas de todas clases y categorías; pero el gobierno se vió precisado á su pesar, (según consta en Nota Oficial que Mur conserva en su poder) á demorar la construcción de una obra que por su grandiosidad exigía un gasto crecido (\$1.400.000) pero pagó al autor generosamente su proyecto y se tomó un plazo (que todavía no se ha cumplido) para resolver la construcción de tan im-

portante obra, dejando al autor el depósito del proyecto, mientras termina el plazo indicado.

Mur tiene esperanza de llegar á realizar algún día esa obra ú otras análogas, para las que también dejó proyectos en poder del gobierno mexicano, porque tiene la convicción de que el gobierno del señor Porfirio Díaz es altamente afecto á la cultura artística y sabe estimar en lo que valen las obras que á esos fines tienden en las naciones civilizadas. "Toda mi ambición—nos decía el artista—se cifra en poder realizar algún día alguna obra mía en la capital de México; no porque yo crea con ello honrar al país, sino por participar yo, aunque sea en mínima parte, del lugar glorioso que le está reservado á un país que, como México, va de frente y á velocidad tan envidiable hacia la meta de la prosperidad y cultura en sus manifestaciones".—Ojalá se vean satisfechos los deseos del apreciable artista.

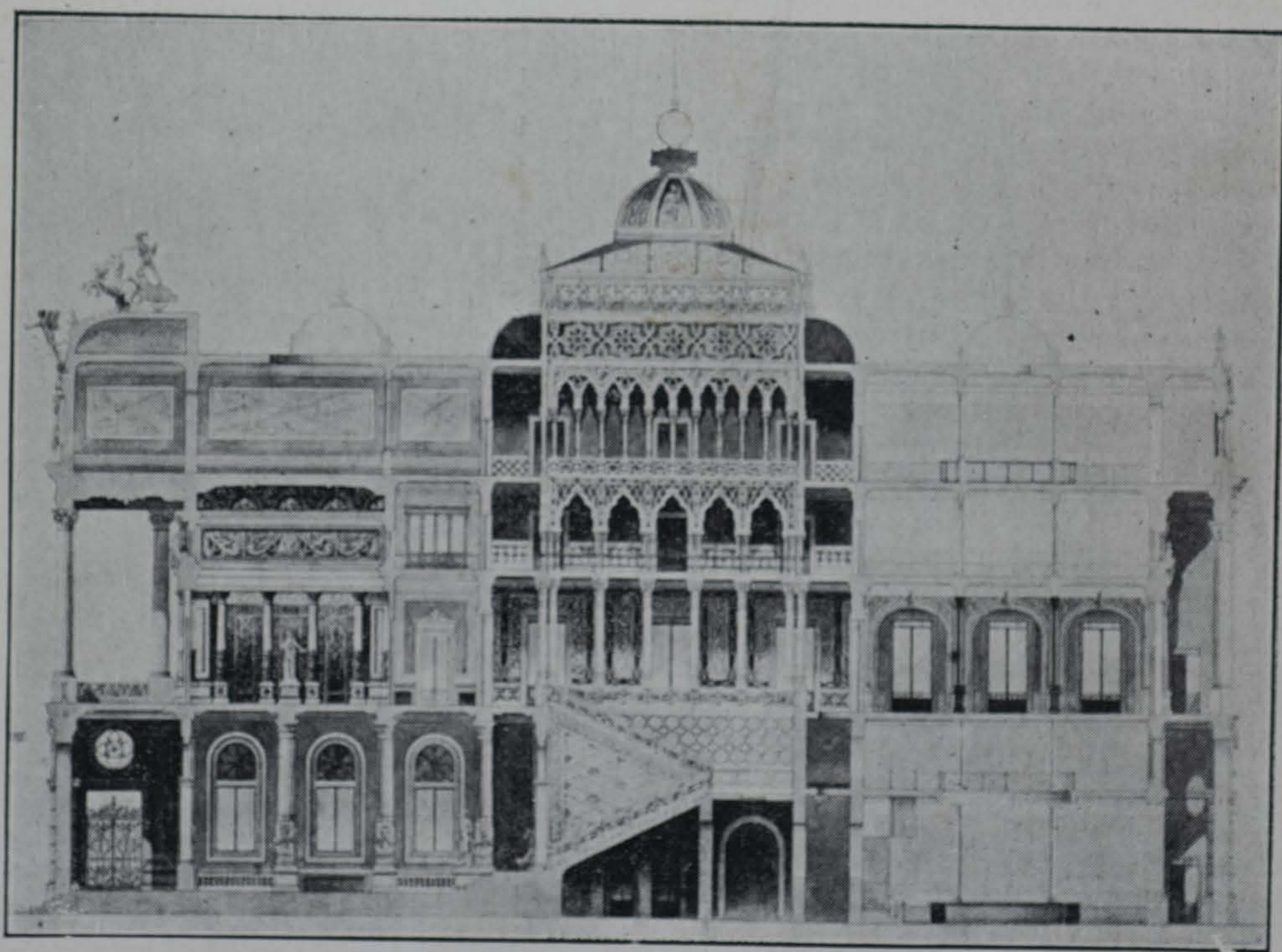
La Habana, más afortunada que México, pronto contará en su seno una de las obras admirables del Sr. Mur, gracias á la iniciativa de la Lonja de Víveres de levantar un edificio apropiado que responda á su importancia y necesidades.

El proyecto de Mur tiene sabor clásico, recuerda el estilo renacimiento español con sus fachadas policromas, arcos de medio punto combinados con rasgos originales del autor que le dan personalidad propia; está distribuido en cinco pisos (según pedía el programa) pero sin la monotonía de la repetición uniforme de huecos y espacios, sino encerrados en la amplia estructura de dos cuerpos arquitectónicos y un soberbio atrio que, rico en líneas y exornación, sirve de cresta al edificio. Es palacio, mercado y casa comercial; sin las pretensiones aristocráticas de lo primero, ni las aridesces de construcción de lo segundo, ni confusión de lo tercero, tiene de todo y un conjunto de arte, de vida y carácter moderno que hacen del edificio un centro de trabajo y ac-

tividad encerrado dentro de bien fecundos conjuntos arquitectónicos, sólidos, regios y esbeltos, donde campean las figuras y genios alegóricos al trabajo en todas sus manifestaciones que serán constantemente, allí esculpidas, un himno á la industria y al comercio y todo lo que enaltece á la humanidad dentro del terreno de las actividades honradas de la vida. Como complemento de la composición exterior coronan las fachadas grupos artísticos de colosal tamaño que representan entre ellos: la Paz amparando al Comercio y la Industria, en una de las fachadas laterales que da al mar; y en el frontispicio principal se ve el carro del Trabajo arrastrado por una fogosa cuádriga y guiada por el dios del Comercio, que corre tras la Fortuna, representada por una esbelta figura de mujer desnuda, con alas de mariposa y los ojos vendados que rueda por el espacio, al azar, siempre perseguida y pocas veces alcanzada.....

El interior corresponde al exterior: amplio pórtico y un vestíbulo de diecisiete metros que conduce á una escalera monumental que se desarrolla en un patio cerrado, de gusto muzárabe, dejando filtrar la luz por sus esbeltos arcos y calada arquitectura; un regio salón de Juntas que tendrá diez metros de altura, ricamente decorado; amplios salones para el servicio de la Lonja con luz á granel y ventilación á los cuatro vientos; dependencias para el servicio de la Lonja; escaleras de servicio, ascensor, y más de sesenta locales para oficinas particulares, sin contar una superficie de más de dos mil metros, destinada en la planta baja para grandes tiendas ó almacenes.

Mur ha sabido combinar el arte con el negocio, y ha proyectado un bello y cómodo edificio, sin excederse del límite de costo que fijó la Directiva de la Lonja (\$400.000 oro), edificio que llena todas las condiciones del negocio de la sociedad.



CORTE LONGITUDINAL DEL PROYECTADO EDIFICIO DE LA LONJA DE VÍVERES DE LA HABANA, POR TOMÁS MUR

## LA LUNA POR TESTIGO

LA bodega tenía dos puertas de entrada y estaba situada en la barriada de San Lázaro, cercana á la playa, y separada por un buen trecho de las casas de vivienda que aisladas en aquel tiempo, unas de otras, se alzaban á lo largo de la costa.

Una lámpara de aceite, colgaba de una gruesa viga de cedro que atravesada de lado á lado, sostenía el techo desvencijado y cubierto de cavernas practicadas por el comenjen.

Detrás del mostrador, cubierto de grasa, sentado en un taburete de cuero dormitaba un mocetón, robusto y colorado.

Vestía una camiseta de algodón, blanca, adornada de innumerables manchones; y los pies cubiertos con alpargatas, los apoyaba sobre el borde de un enorme saco de harina.

En tanto, un gato amarillo, mugriento, flaco, enseñando casi todas las costillas, saltaba sobre una caja de sardinas en conserva y rapiñaba apurado y nervioso.

En el ángulo más oscuro de la tienda jugaban á las cartas cuatro hombres cuyo aspecto era difícil averiguar por la escasa luz de la lámpara, que llegaba hasta ellos.

Jugaban en silencio; apenas se oía el ruido de las barajas al caer sobre el barril de vino que les servía de mesa, y al rededor del cual estaban sentados en cajones vacíos de fideos y en barriletes pequeños de aceitunas.

A ratos se hablaban en voz baja para indicar los triunfos ó pedir cartas; pero el diálogo duraba poco tiempo y se respondían casi por señas; lo que significaba claramente que concentraban toda la atención en la partida.

Terminada cada sesión, entonces se escuchaba el retintín de las monedas al atraerlas á sí el ganancioso.

Dos ó tres blasfemias asquerosas se escapaban de los labios de los tres jugadores, mientras el victorioso

reía y hacía comentarios, contando las piezas una á una, con ademán codicioso.

Al ruido que hacían, el dependiente abría los ojos azorados, y se los frotaba con los dedos sucios, y callosos, veía el gato encaramado sobre los cajones, lo espantaba de un grito, y vuelto á reinar el silencio se arrellenaba de nuevo en su taburete y volvía á quedarse dormido. Eran las nueve de la noche.

A aquella hora la bodega podía estar cerrada, porque á nadie se le ocurría ir hasta aquel punto apartado y sombrío á hacer compras de ninguna especie.

Pero sea por lo que fuese, siempre permanecía abierta hasta las diez.

La única persona que solía entrar en la bodega era el sereno.

Esta vez llegó cubierto con su capote cerrado hasta el cuello y armado con su lanza y farol.

—¡Hola!, exclamó dando un manotazo en el mostrador para despertar al mocetón que roncaba con la boca abierta; á ver si hay un trago ahí que me caliente un poco el estómago. ¡Diablos! hace un fresquecillo esta noche!.....

El mozo, entre dormido y despierto, llegó hasta la cantina, cogió una botella, un vaso grueso y pesado y fué á dejarlo en el mostrador frente al sereno que torcía un cigarro de papel de trigo.

Después de encenderlo en la mecha del yesquero destapó la botella, olió el contenido y haciendo una mueca dijo:

—¡Jum! No me parece del bueno.... pero que más dá!

Hizo caso omiso del vaso considerado como inservible, y á pico de botella vació en las profundidades de su garganta la mitad del contenido, limpiándose después con los pliegues de su capote, las gotas que le corrían por los labios.

—¿Cuánto se debe, Infiesta? dijo al mozo que había vuelto á sentar-



MANANTIAL EN EL BOSQUE DE LA SIERRA ORIENTAL

se y que alargaba los brazos bostezando.

—Las gracias, hombre; como siempre!.....

Y el buen sujeto desapareció despreciando la indirecta, haciendo castañetear la lengua de satisfacción y dando á su cigarro chupadas fenomenales.

Los jugadores seguían abstraídos en su tarea.

De repente, uno de ellos se puso de pie, tumbando con estrépito su asiento y lanzándose sobre el dinero que estaba regado en la tapa del barril, dijo al que hemos visto reír hace un momento, mientras contaba las ganancias y los otros maldecían su mala suerte:

—Aquí no se roba un centavo más; estás jugando á la mala; te he estado observando!.....

Los otros dos, que permanecían en sus puestos, se miraron asombrados. Al parecer no habían caído en la cuenta como su compañero, ó bien, les extrañaba aquel arranque de cólera imprevisto.

—¡Mentira! Dijo el interpelado. El ladrón eres tú, que buscas un pretexto para largarte y no seguir el juego. El que bebe se emborracha... y el que juega, pierde ó gana; acepta el resultado y en paz!.....

Pero el otro se enfureció. Llegó casi hasta á pegarle y el fin de la fiesta fué que salieron desafiados para darse de puñaladas en la playa.

Cuando abandonaron la sala, el mozo que durante el alboroto había vuelto de su letargo, se encojió de hombros, como si estuviese muy acostumbrado á aquellas escenas, dió un brinco, saltó fuera del mostrador y cerró las puertas de la bodega.

\* \* \*

Los duelistas se encaminaron hacia el lado de los arrecifes sin cambiar una palabra.

Detrás de ellos iban los otros dos jugadores y ya habían convenido que cada uno serviría de padrino á los contendientes.

Al llegar á un lugar, estrecho y

oscuro, donde había una pequeña explanada conocida por *El tiro de San Nicolás*, hicieron alto y dijeron

—Aquí.....

Los que se batían eran de pequeña estatura, pálidos y delgados, pero nerviosos, ágiles y fuertes.

A una señal de los testigos, sacaron á relucir los cuchillos y se entabló la lucha.

Las sombras de los combatientes se movían incesantemente de un lado á otro, luchaban con denuedo, sin fatigarse y pugnando por alcanzarse con el filo de sus armas.

Los testigos observaban en silencio. A veces tenían que dar campo franco á los duelistas, que multiplicaban sus movimientos esquivando los golpes con ligereza y marchando con ímpetu al ataque.

Hacía diez minutos que había comenzado la riña.

La luna, oculta entre las nubes, deslizó sus rayos de plata iluminando la escena y volvió á esconderse rápidamente, como movida de espanto y de terror.

En ese instante un cuerpo vacilaba y caía pesadamente sobre el suelo tendiendo los brazos en cruz.

La oscuridad era completa. Todos se inclinaron sobre él, lo palparon, lo movieron y encontrándolo exánime, sin vida, sin respiración, su padrino dijo:

—Huyan ustedes; corran y espérenme en la esquina de la bodega. Voy á tirarlo al mar.

El muerto era el que había provocado el combate.

Su padrino permaneció de pie á su lado y cuando cesó el ruido de pasos de los que huían, vió con estupor que el cadáver se incorporaba y le decía á media voz:

—¡Si no me dejas caer y me hago el muerto, me mata de verdad! ¡Qué buenas piernas tiene el canalla! ¡si salta como un chivo!.....

La luna volvió á salir é iluminó de nuevo la playa.

En la boca del muerto fingido, que se había sentado y guardaba su cuchillo bajo las ropas, brillaba una sonrisa cínica y burlona.

Su testigo mostraba el semblante contrariado. Al parecer, en sus manos brillaba la hoja de acero de un puñal.

Su mirada inquieta, expresaba que acaso una idea le preocupaba vivamente.

Al fin alzó la voz y exclamó dirigiéndose á su compañero:

—¿De modo, que eres un gallina? Comprometes á los hombres y después te haces el muerto? Pues bien; toma! ¡Yo no apadrino á los cobardes!.....

Y le clavó en el corazón el puñal que blandía en sus manos.

La luna volvió á esconderse y el cadáver tinto en sangre, quedó abandonado, envuelto en profundas tinieblas.....

RAMIRO CABRERA

## EN EL CAMPAMENTO CUBANO

¿Es verdad? ¿No es un sueño? ¿No deliro?  
Los hijos de mi suelo idolatrado,  
esos bravos que ardientes han luchado  
son los que en torno con orgullo miro?

Yo, que tanto los amo y los admiro,  
yo, que tanto por ellos he llorado,  
hoy disfruto, al mirar que ya han triunfado,  
la única dicha á que en el mundo aspiro,

Hijos queridos de la patria mía,  
modelos de virtud y patriotismo,  
¡probad que á vuestra heroica valentía  
sabr  igualar vuestro sin par civismo!  
¡Que el bien de Cuba en vuestras almas vibre!  
y hacedla grande, pues la hicisteis libre!

MARTINA PIERRA DE PÓO

## ASECHANZAS

Van en pos de la gloria los guerreros,  
Van en pos de sus tumbas los chacales;  
En el desierto ignoto y sin senderos,  
Cuando un viajero exánime y cansado  
Sucumbe entre los áridos breñales  
Por el hambre y la sed atormentado,  
En torno arremolínanse los cuervos;  
Busca el escualo al naufrago; do quiera  
Persiguen la desgracia los protervos;  
Al heroismo asecha la codicia;

La sórdida avaricia  
Persigue á la bravura infortunada;  
Y cuando un Cristo muere en el Calvario  
No falta un mercenario  
Que codicie su túnica sagrada

CARLOS BALIÑO



## UNA PROCESION EN SAN SALVADOR

A PESAR de su independencia política, algunos países de la América latina guardan todavía no pocas costumbres de la que un día fué madre patria. Entre esas costumbres cuéntanse las anuales procesiones de Corpus Cristi, que se celebran con gran pompa en el Salvador, una de las pequeñas repúblicas de Centro América.

En varias poblaciones de España y Centro América, las procesiones del Corpus son típicas por estar pre-

calles de San Salvador. Puede comprenderse el interés despertado por la fiesta religiosa, observando la gran multitud estacionada al paso de la procesión.

Salvador encuéntrase entre Honduras y Guatemala y sus costas se extienden por el Oceano Pacífico en una distancia de cien millas. Según datos recientes, la población total de la República es de seis á setecientos mil habitantes, la mayoría de origen indio, no pasando de diez mil los de pura raza caucásica.

La mayor parte de los habitantes del Salvador se dedican á la agricultura, empleando todavía para el trabajo métodos primitivos, que impiden se pueda sacar de aquel rico suelo todo lo que puede dar de sí.

El clima es benigno, a temperado siempre por las frescas brisas marinas. La religión del Estado es la católica, si bien está garantida la libertad de cultos.

La independencia del Salvador data de 1842 y su actual constitución fué elaborada en 1853.



cedidas de los llamados *gigantes*, colosales monigotes ricamente ataviados, en cuyo interior, convenientemente ocultos por los vestidos, se colocan los hombres que los conducen, haciendo así aquéllos la ilusión de graves y estirados personajes que andan por sus propios pies.

El grabado que se acompaña representa una de dichas procesiones, con los consabidos *gigantes*, durante su paso por una de las principales

actual constitución fué elaborada en 1853.



El Museo de Historia Natural de París acaba de enriquecerse con una hermosa colección de mariposas, compuesta de 20.000 ejemplares diferentes, cuyo valor se estima en 100.000 francos, la cual según voluntad del donante, se unirá á la que ya existe en el Museo, á la que dará mayor importancia y esplendor.

# GABRIEL REYES

Novela Cubana

POR EUSEBIO GUITERAS

*Ilustrada por la Srta Emma Campuzano*

## CAPITULO I

### EL APARECIDO

Vivía, por los años de 1836, en la calle del Empedrado de la Habana, don Cayetano Rodríguez. Joven aún, pues no contaba más de treinta y siete años, considerábase feliz, unido á doña Marcela Medina. Trájole ésta, al darle la mano, un corto capital que consistía en la casa en que vivían y otras dos ó tres más, cuyos alquileres, junto con el sueldo que Rodríguez ganaba como mayordomo del rico hacendado don Carlos Corsino, conde de Castelamar, permitían á los dos esposos pasarlo holgadamente. Pero, aún sin estos elementos que contribuyen no poco á la felicidad doméstica, la de Rodríguez y Marcela hubiera hallado siempre asiento fijo y base duradera en la sencillez de sus costumbres y el mútuo respeto y la estimación que se tenían. Tres años contaban ya de casados sin tener lo que anhelaban, que era un hijo; pero no era todavía tiempo de perder toda esperanza, de modo que esta falta no alteraba su ventura.

Los quehaceres de la mayordomía obligaban á Rodríguez á estar mucho tiempo fuera de casa, y aun á ausentarse á menudo de la ciudad; pero siempre que entraba por sus puertas, tenía el placer de hallar un rostro risueño que daba los más claros indicios de que á Marcela no le pasaba por las mientes ninguna idea de escudriñadora desconfianza. Y era esto tanto más de notarse y aplaudirse, cuanto que no sólo los quehaceres de obligación hacían ausentar á Rodríguez, sino también el tener que andar mucho en compañía del hijo del señor de Corsino, de nombre Luís, joven que requería dirección y consejo, como veremos más adelante en el curso de esta verdadera historia. Y esa dirección y ese consejo de nadie los aceptaba Luís Corsino con mejor voluntad que de Rodríguez, ni don Carlos, su padre, apetecía que vinieran por otro conducto.

Tenía Rodríguez la costumbre de entrar

en su casa cantando, aunque no estaba dotado de buena voz ni de oído músico, lo cual no impedía que el sonido de su canturía fuese grato á su mujer, á quien anunciaba la vuelta del querido esposo. Un día, empero, mientras Marcela cosía en el comedor de la casa, y cuando menos lo esperaba, pues no hacía una hora que había salido para ir al escritorio del conde, aparecióse de repente Rodríguez delante de su esposa sin anunciar



D. Cayetano Rodríguez

se como solía, y además con el semblante todo demudado. Marcela al punto soltó la labor; y levantándose, dió un paso exclamando sobresaltada:

—¡Cayetano! algo te ha sucedido.

—Sosiégate, Marcela,—dijo Rodríguez, llevando á su esposa á su silla, y sentándose junto á ella.—Tú, Rita, vete á la cocina,—añadió, dirigiéndose á una mulata esclava de la casa y compañera de Marcela, á quien ayudaba en la costura.—Marcela,—prosiguió Rodríguez luego que estuvieron solos;—hoy es el día en que has de darme una prueba de que tienes en mí la confianza que á tí te cumple tener como buena esposa y que yo merezco por marido fiel.

Palabras tan solemnes sobrecogieron á Marcela de tal suerte que su semblante palideció, y un temblor frío corrió por todo su cuerpo.

—¿Qué ha sucedido Cayetano? Sácame, ¡por Dios, de esta ansiedad. ¿Qué significan esas palabras, y ese tono con que las dices? ¿Cómo puedes dudar de mí? ¿qué pruebas quieres, ni de qué pruebas necesitas?



“Este es el niño que vas á criar”...

—Marcela,—repuso Rodríguez,—el asunto es serio, grave. Lo que resultará de esto, Dios lo sabe; porque nosotros somos miserables criaturas. Nuestra vida, desde que nos casamos, ha pasado en medio de la mayor tranquilidad. Ni una nube lo ha nublado... Pero ahora nos amenaza una tormenta; y necesito de todo tu cariño y de toda tu discreción para no zozobrar.

—Pero... ¿qué hay?... ¡Dios mío!

—Hay, que esta noche he de traer á casa un niño recién nacido para que tu hagas con él los oficios de madre... Hay, mi buena Marcela, mi querida Marcela, que ni ahora, ni nunca, me has de pedir la explicación de este misterio... ¡Vaya, que es un misterio!

—¡Jesús!

—El secreto no es mío, Marcela—añadió Rodríguez, y los ojos se le humedecieron con lágrimas prontas á brotar;—perdóname por tener que ponerte en una posición tan embarazosa. La mía no lo es menos.

—Y ¿no has podido evitarlo?—preguntó Marcela, casi sin poder todavía darse entera cuenta de lo que pasaba.

—¡Imposible! ¡Imposible!... ¿Por qué me haces la pregunta? Si traigo á mi casa este sinsabor, es porque no puede ser de otra manera.

—Es verdad, es verdad,—exclamó Marcela, tomando una mano de su esposo, y llevándola á sus ojos preñados de lágrimas.—¡Válgame Dios!

—Sí, á él debemos encomendarnos para que nos saque de este lance felizmente... Pero, no me dices puedo contar contigo?... Yo espero tu consentimiento, porque sin él no me resuelvo á dar este paso.

—¡Mi consentimiento!—exclamó Marcela; y un relámpago pasó por sus ojos que parecía escribir en

## GABRIEL REYES

mos. Pórtate bien y vivirás contenta en esta casa.

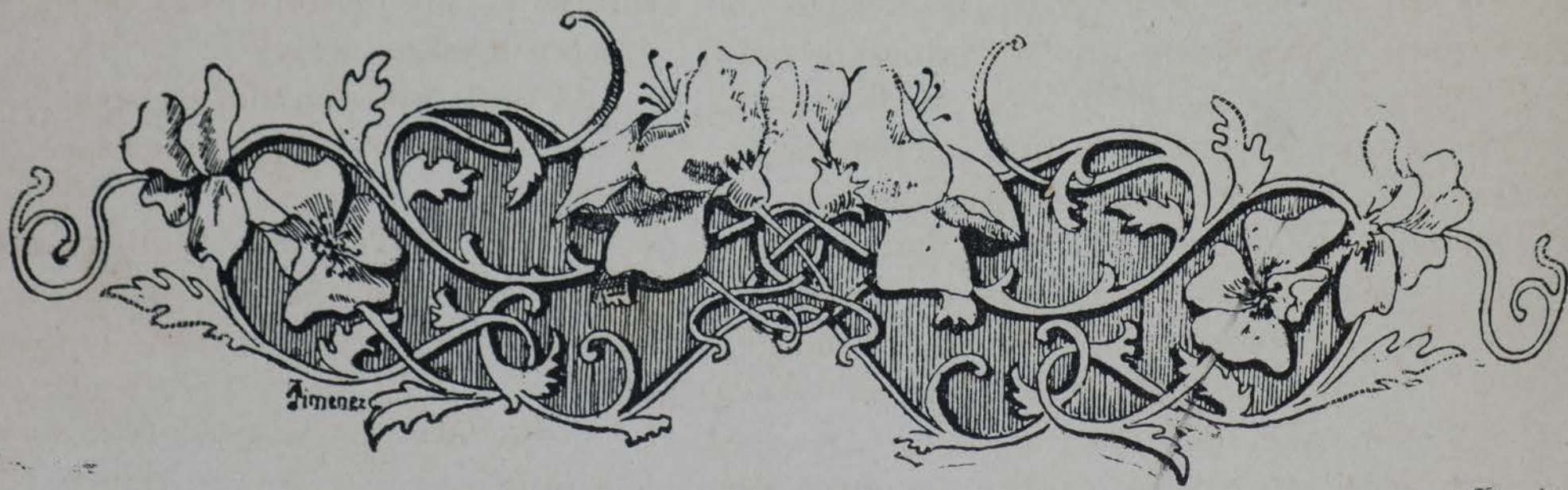
La nodriza quedó instalada inmediatamente; y Gabrielillo no se hizo de rogar cuando le ofrecieron la leche del pecho; con la cual, digámoslo de una vez, engordó y creció cumplidamente, pasando por todas las peripecias anejas á la infancia.

Un mes no había transcurrido aún desde su aparición en la casa de don Cayetano Rodríguez, y ya el niño Gabrielillo, como insistió siempre en llamarlo la nodriza, era el favorito de la familia. Don Cayetano le cantaba las canciones que en su niñez le había cantado su madre; doña Marcela le bordaba camisas y birretes, y los criados todos hacían al vuelo cuanto se les ordenaba para el niño. Al paso que su importancia iba creciendo, crecía también la de la nodriza, la cual, por temor de algún percance, vino á ser esclava de don Cayetano; de manera que la casa toda giraba en torno de Gabriel como los planetas en torno del sol. Si fuéramos á describir minuciosamente la salida de su primer diente, necesitaríamos las páginas de un libro, ó, por los menos, de un entero capítulo; y otro tanto pudiéramos decir de la primera vez que aquellos labios tan monos se amoldaron para dejar salir la palabra mamá que á Marcela pareció voz del cielo. Cada vez que aquejaba al nene la más ligera indisposición, tenía el médico que acudir de carrera, sin dejar de contar entre los síntomas de mayor consideración el acentuado cariño de los padres adoptivos. Por fin llegó el día de dar el tierno infante los primeros pasos sobre la madre tierra; y allí fué el asombro de la nodriza, de don Cayetano, de

doña Marcela y de todos cuantos presenciaron aquella marcha triunfal del progreso. Parecía que nunca niño alguno había antes alcanzado igual victoria; y los aplausos, los gritos, el alzar de las manos, el mirarse uno á otro como diciendo: "¡Vea usted lo que hace este chiquitín!" todo sin duda daba la mayor satisfacción á la criaturita, que con la cara no muy limpia y las manos más que sucias, y con la ligera camisa de olán recogida con un nudo á la cintura, iba riendo y tambaleando de doña Marcela á don Cayetano, de don Cayetano á la nodriza, de la nodriza á doña Marcela, hasta que, al fin, con gran espanto y consternación general, cayó al suelo, haciéndose un chichón en la frente, que, á pesar de la aplicación de una peseta, le dejó por muchos días la señal amoratada.

Estas demostraciones, antes que disminuirse, se fueron aumentando con los años con los cuales iban asimismo perdiendo doña Marcela y su esposo toda esperanza de tener sucesión propia: así es que Gabriel quedó entronizado en la familia con una tendencia señalada al régimen absoluto. Pero no vayan nuestros lectores á imaginar que sobre un dislocado pedestal se asentaba el huérfano intruso. Bases sólidas sostenían el trono infantil; porque ni don Cayetano ni su esposa perdieron jamás de vista la educación moral y religiosa del pobre niño, á quién desde temprano inculcaron máximas saludables, acompañadas de prácticas eficaces, y sancionadas unas y otras con el ejemplo de costumbres puras y sencillas y un profundo amor á la verdad.

(Continuará)



## GABRIEL REYES

ellos con letras de fuego: ¡Nunca! pero en el mismo instante, dejando caer la cabeza sobre el pecho, se santiguó diciendo en voz baja:—¡Dios me perdone!

—Sí, tu consentimiento. Sin él, rompo por todo. Te he dicho que es imposible evitar esto... Imposible no es; pero si vuelvo atrás y me niego, no me volverás á ver levantar la cabeza. La idea de una mala correspondencia me llenaría de vergüenza. Preferiría que me diesen de bofetadas. Se que es mucho lo que exijo de tí; pero debo hacerlo. Si tu me niegas tu consentimiento, dilo sin empacho, y se concluyó todo.

—Pero así, tan de repente, tan á ciegas.

—Para eso nos queremos,—dijo, interrumpiendo á su esposa, Rodríguez;—y para eso nos hemos criado y vivimos en el amor de Dios..... ¡Vamos! no hay para que desasosegarte de esa manera..... Armate de valor..... Recuerda todo lo que ha pasado entre nosotros desde el día en que nos vimos por primera vez... Piensa.....

—Sí,—exclamó Marcela con tono resuelto;—haré lo que tu dispongas; pero, Cayetano, si alguna vez flaquean mis fuerzas; si me ves triste; si lloro... perdóname, y vive seguro de que quiero creerte, de que quiero rechazar todo pensamiento que tienda á hacerme apartar de mi obligación.

—Te agradezco con toda el alma esa resolución, hija. Ya comprendo que este suceso ha de acarrearlos sinsabores, pero á lo hecho, pecho, y anda con Dios. Un día vendrá en que se aclaren las cosas, y se disipen como el humo las dudas y conjeturas; y entonces los lazos que hoy nos unen se estrecharán más y más.

—¡Dios lo quiera!—dijo Marcela lanzando un profundo suspiro. Triste y cabizbaja, vacilante como un pájaro herido, levantóse de la silla y se dirigió á los aposentos interiores de la casa. Rodríguez permaneció un momento pensativo, mordiéndose el dedo índice como quien quiere vencer de frente una dificultad. De pronto se pasó las manos por los ojos para arrancar las lágrimas que los bañaban; y dando fuertemente con los pies en el suelo y con las manos en los brazos de la silla que ocupaba, se levantó, y tomando el sombrero, se encaminó al zaguán para salir á la calle. Apenas hubo dado tres pasos, se detuvo, volvió atrás, y se entró por los aposentos en la misma dirección que había tomado su esposa, á la cual halló echada

en la cama con el rostro escondido en la almohada y llorando á lágrima viva.

—Marcela, no quiero irme sin decirte adiós, y que tu también me lo digas.

—Si así lo quieres, adiós,—contestó Marcela incorporándose en la cama; pero sin levantar los ojos.

—¡Vamos, mujer! serénate, por Dios... ¡En mala hora!..... No me hagas hacer un disparate.....

—No, no, Cayetano, haz lo que debes hacer; y yo.....

—Y tú... ¿qué?

—Nada; será lo que Dios quiera.

—Eso sí, Marcela; ahora y siempre será lo que Dios quiera... ¡Ea! pues, adiós.

—Adiós,—repitió Marcela, y volvió á hundir el encendido rostro en la húmeda almohada.

Cuando, ya entrada la noche, volvió á su casa el buen don Cayetano Rodríguez, antes de bajar del carruaje en que venía, hizo llamar á su esposa por uno de los criados que se hallaban á la puerta, y puso en sus manos á la inocente criatura, causa de tanto disgusto. Marcela, serena ya y tranquila á fuerza de rezar, tomó al niño en sus brazos y entró en la casa seguida de su marido.

El niño estaba envuelto en pañales de mucho lujo, dormía profundamente, y su rosado rostro era bello por extremo. Marcela le dió un beso que le hizo despertar; y al abrir los ojos, abrió también los labios con un ligero movimiento que parecía una sonrisa.

—¡Pobrecito!—exclamó Marcela estremeciéndose.

—Sí, ten lástima de él,—dijo Rodríguez;—es huérfano de madre... Dentro de un momento vendrá una ama de leche que tengo apalabreada... Toma, en ese lío hay ropa para el niño. Ya está bautizado; se llama Gabriel y, como nació el seis de enero, tendrá por apellido Reyes.

Rodríguez fué interrumpido por la llegada de una negra, joven aun y de aspecto fino y agradable.

—Entra, entra,—dijo Rodríguez—¡Vaya! ya tenemos aquí á la nodriza..... Este es el niño que vas á criar... ¿Cómo te llamas muchacha?

—Altagracia, para servir á su merced y á la señora.

—A tu hijito se lo ha llevado el Señor..... ¡Vaya!... no te aflijas, que para morir nace-

ALBUM DE DAMAS



*Opera y boloninas  
S. Rafael 32*

S. RITA. EMMA CAMPUZANO

## REVISTA DE IMPRESOS

*Memoria del Presidio de la República de Cuba*, correspondiente al año 1901. Habana 1903.—Metódicamente ocúpase la memoria de las mejoras y reformas efectuadas, del estado de los talleres, escuela, banda de música, etc. El día primero de Enero de 1901 existían 661 penados, cerrando el año con 729. Completan el trabajo varios apéndices.

*Comercio exterior* de Enero, Febrero y Marzo de 1903. Secretaría de Hacienda. Estadística general. El Informe que el competente Jefe de la Sección, D. Miguel Iribarren, ha presentado al Honorable Sr. Secretario de Hacienda, es de gran interés, por las consideraciones que en él mismo se hacen en vista de los datos estadísticos.

Otro trabajo de la misma Sección de Estadística es el dedicado al *Subsidio Industrial y su tributación*, en los años 1899 al 1902.

Hemos recibido un ejemplar de la obra, que se acaba de publicar, titulada *Ordenanzas de Construcción* para la ciudad de la Habana y pueblos de su Término Municipal, vigentes para las poblaciones de Cuba, brevemente anotados y comentados por D. Aurelio Sandoval y García, ingeniero civil, con un prólogo del Dr. Ramón Meza, profesor de la Universidad y Síndico 1º del Ayuntamiento.

Ilustran la obra cuatro distintos planos de la Habana, antigua y moderna.

Coloca en seguida de las Ordenanzas el autor de la recopilación, los artículos del Código Civil que más se relacionan con ellos, la demarcación de las zonas militares, lo dispuesto sobre obras de saneamiento, el reglamento para establos, reglamento para máquinas de vapor, el proyecto de reglamento para el abasto de aguas, forman con otros apéndices y planos, una serie de documentos de consulta diaria, ya por los profesionales, empleados de la pública administración, ó autoridades y particulares en sus relaciones mútuas.

El libro se recomienda como indispensable á los constructores, jueces, abogados, concejales, agrimensores, industriales y propietarios de fincas urbanas y rústicas.

Se vende en la librería de M. Ricoy, Obispo 86, Habana. Los pedidos de fuera de la capital pueden dirigirse á la mencionada librería, ó á la redacción de la *Revista de Construcciones y Agrimensura*, enviando por cada ejemplar, en giro postal, un peso veinte y cinco centavos oro americano.

*La Esclavitud del Bono*, por John Davis, miembro del Congreso de los Estados Unidos, traducido por Carlos B. Baliño, y seguido de dos trabajos originales del traductor. Folleto de 28 páginas. Establecimiento Tipográfico "La Luz", San José 61, Habana. Tiene por objeto el breve trabajo con esmero traducido por el Sr. Baliño, demostrar que la antigua esclavitud subsiste habiendo sólo

cambiado de nombre y de procedimientos. La esclavitud del bono es una de sus formas modernas, por medio de la cual los grandes capitalistas prestan á los Estados dinero cuyos intereses y dividendos se pagan con crecidas contribuciones nacionales y municipales que esquilman á los pueblos. Completan el folleto dos meditados trabajos originales del señor Baliño, titulados "Independencia económica" y "Una lección objetiva para el pueblo de Cuba."

*El Kindergarten*, sus efectos en el niño, escrito en inglés por Catalina Beeche. Traducido por Ángela Arche. Folleto. Sagua la Grande. La utilidad y bondad del *Kindergarten* como rama importantísima de la educación, está plenamente demostrada en dicho trabajo.

*Redención*. Revista mensual de política, literatura é intereses generales. Habana.

*El Estudio*. Revista quincenal, órgano oficial de los alumnos del Instituto Provincial de Segunda Enseñanza, Camagüey.

## NOTAS Y NOTICIAS

¡Qué susto, santo Dios!

Ni el martes ni el miércoles de la semana que acaba, pudimos vivir con tranquilidad.

¡El ciclón, que viene el ciclón!..... Y acuartelóse á la policía, y suspendiéronse los trabajos de las brigadas municipales, y se asustó el comercio, y corrió la gente á guarecerse en sus casas, cerrando herméticamente puertas y ventanas, y calles, pascos, cafés y teatros viéronse vacíos.....

Y el ciclón no vino.

Nuestros distinguidos metereólogos y solícitas autoridades se pasaron de listos.

Aunque bien mirado no hay grave falta en ello.

Si hay que pecar, siempre vale más que sea por exceso de previsión.

Pero verán ustedes que cuando el ciclón venga de veras, no tendrán tiempo de avisarnos.

\*\*\*

En otra parte de este número nuestros lectores tendrán ocasión de leer un artículo dedicado al notable artista Sr. Tomás Mur, y de admirar varias reproducciones de algunas de sus obras. Añadiremos aquí, por lo que pueda interesar á los amantes del arte, que el señor Sebastián Gelabert, propietario de la Galería Fotográfica situada en O'Reilly número 63, ha instalado en la misma los proyectos y reproducciones fotográficas de algunas de las obras escultóricas y arquitectónicas del Sr. Mur.

No dudamos que con motivo de dicha exposición, se verá muy concurrido el establecimiento del Sr. Gelabert. Pocas veces se presenta ocasión de admirar trabajos tan notables como los del laureado artista.

Cada vez resultan más animados los bailes semanales de la glorieta de los baños "El Progreso."

Allí se da cita lo mejorcito de la Habana; allí se respira aire fresco; allí se oye buena música; allí se ven muchas caras bonitas; allí se goza, se ríe, se siente la alegría de vivir.

Ya se ha hecho popular el dicho:

Al "Progreso" me voy.....

\*\*\*

El señor J. Carrera Jústiz nos comunica haber sido nombrado Profesor de la Cátedra libre y gratuita de Gobierno Municipal, que ha creado la "Asociación de Buen Gobierno Municipal de la Habana."

Oportunamente se anunciará la fecha en que han de iniciarse las conferencias y sus temas respectivos.

\*\*\*

Los escultores Constantino Meunier y Alejandro Charpentier han terminado el modelo del monumento de Emilio Zola.

El proyecto contiene un zócalo en granito azul sobre el cual se inscribirá el epitafio. A la derecha un grupo representa una madre amamantando un recién nacido y contemplando amorosamente á sus dos otros hijos, que estan á su lado. A la izquierda, un robusto obrero calzando zuecos y con un mandil de cuero, se inclina para contemplar aquella escena de familia.

Y Zola, sobre el zócalo, marcha conducido por una mujer que levanta su brazo sobre su cabeza.

\*\*\*

Nuestra sincera felicitación al amigo Regino Rojas Piñeiro, cuyo retrato acompañamos.

Al alcanzar su grado de doctor en cirugía dental, mereció la nota de sobresaliente, bien ganada por cierto, pues ha sido Rojas Piñeiro, uno de los estudiantes que más se han distinguido, como lo prueba el hecho de que en los exámenes del tercer año obtuvo dos premios, caso poco común.

\*\*\*

Un rey socialista.

Tal parece ser el rey de Italia. No debe ignorarse que jamás ha ocultado sus opiniones relativamente democráticas y que la vieja aristocracia le atribuye ideas subversivas. En 1901, llamó al poder á M. Zardanelli, sin embargo de que éste no contaba en la Cámara más que un partido muy débil. Ahora se rumora que, cuando la última crisis, hizo esfuerzos para hacer entrar en el ministerio á uno ó dos socialistas; y se le atribuyen las siguientes palabras con motivo del triunfo de los socialistas en las últimas elecciones de Ale-

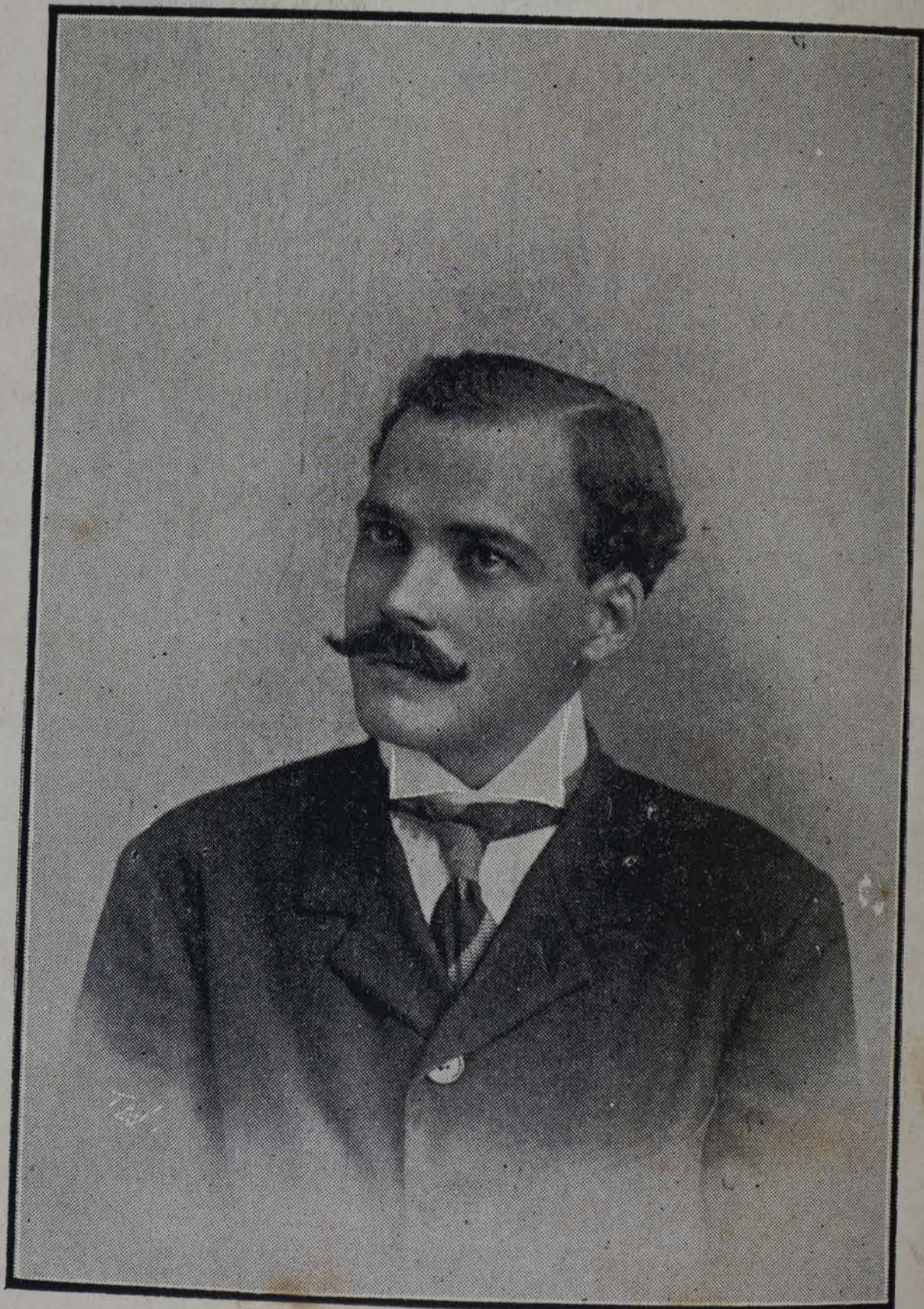
mania. "Una monarquía verdaderamente constitucional no debe temer al socialismo. Todos los principios del programa socialista pueden ser aceptados por la monarquía. El deber de esta última consiste en atraerse al socialismo adoptando sus doctrinas principales, que son motivadas por las necesidades modernas del pueblo."

\*\*\*

El popular fotógrafo Ramón Carreras, Reina número 6, no desmaya en su afán de proporcionarle al público cuanto signifique adelanto en el arte fotográfico. Recientemente ha adquirido en el extranjero una magnífica cámara fotográfica, que es de las mejores con que hoy cuenta la Habana. También ha decorado y alhajado elegantemente la Galería donde se retrata el público.

\*\*\*

Nuestra bienvenida al distinguido doctor D. Alipio C. Portocarrero, que se encuentra ya de vuelta de su viaje por los Estados Unidos, habiendo tenido ocasión de visitar y estudiar las organizaciones de los hospitales y sanatorios de Nueva York, Filadelfia, Washington, Saratoga y Liberty. El apreciable doctor presta sus servicios en el "Dispensario Tamayo."



REGINO ROJAS PIÑEIRO